

Los dirigentes de la Central Unitaria de Trabajadores otra vez con su política del diálogo social, y esta vez con nada más y nada menos que con la Derecha Dolores Mujica. CCC. 28 julio 2006

El día Viernes 21 de Julio una noticia nos sorprendió a todos. Arturo Martínez que co-gobierna junto al PC la CUT, se sentaba con Pablo Longueira, Hernán Larraín, Evelyn Matthei y varios otros dirigentes de la UDI placidamente en la mismísima cede de la CUT. Sí, Arturo Martínez y su co-gobierno con el PC, le daban gustosamente la mano a los derechistas, firmes defensores de los intereses de los empresarios, buscando como decía El Mercurio de la fecha “una conversación con altura de miras y respeto mutuo”. ¿Se puede tener “respeto”, se puede “dialogar” con estos partidos que fueron el sostén civil de la dictadura con muchos de sus dirigentes funcionarios de Pinochet y posteriormente sus defensores? Pero no sólo son pinochetistas. Por sobre todo, muchos de ellos son empresarios (en realidad, igual que en la Concertación), y todos defensores acérrimos de los patrones (en realidad, como en la Concertación), y si no, recordemos: el mismo día que se reunían con los dirigentes oficiales mayoritarios de la CUT, hacían su presentación al Tribunal Constitucional para que no prospere el concepto de empresa de la Ley de subcontratación, es decir: para que dentro de una empresa subsistan muchas “razones sociales” que impiden al trabajador organizarse, sindicalizarse. ¿Hasta este extremo llega la dirigencia oficial de la CUT, dialogando contra quienes van contra la misma posibilidad de organización sindical? Sí. Y no sólo esto. Son enemigos declarados de una reforma al binominal, es decir, de que, entre otras cosas, dirigentes sindicales puedan postular al parlamento. Pero no termina aquí la cosa: aunque la CUT dijo que no permitirá que se avance con la flexibilización, la derecha, los empresarios, sus periodistas y economistas, están en una nueva arremetida por las llamadas “reformas microeconómicas”, es decir: la flexibilización laboral.

Según Arturo Martínez sí. Y bien lo expresa cuando en una entrevista publicada en El Mostrador de ese mismo día 21 de Julio manifiesta ante la pregunta del periodista “¿Cree que existe un interés real de la UDI por el mundo de los trabajadores?” que “tendría que pensar que sí. Si ellos dicen cosas y se comprometen públicamente, tendrán que responder por lo que dicen”. Pero ¿puede la UDI, partido de los empresarios más reaccionarios, el partido de los golpistas, actuar a favor de los trabajadores? Por supuesto que no, aunque Arturo Martínez opine que “más bien no tuvimos diferencias porque nunca conversamos, se supone que teníamos diferencias en el pasado” (El Mostrador 21-07-06) y que se siente con ellos a discutir sobre la ley laboral, el fomento y la protección de la sindicalización y el problema de la subcontratación diciendo que “Pablo Longueira estuvo en la CUT, conversamos algunas cosas, creo que valió la pena porque algo hicimos con la ley de subcontratación. Él escuchó lo que nosotros planteamos y creo que conversando se puede lograr algo” (Diario Financiero 17-07-06).

¿Pero por qué los dirigentes de la CUT buscan sentarse a dialogar con la UDI?

Hay varias razones. Una es que ante la situación de un gobierno débil, y no sólo el gobierno, sino que emergencias tendencias a un debilitamiento del conjunto del

régimen de la Concertación y la derecha, los partidos patronales tienen mayores dificultades para seguir gobernando como hasta ahora, se hacen menos creíbles, pierden raíces en las clases sociales. Esto hace que tengan que recurrir a quien los pueda ayudar a tratar de fortalecerse y recuperar las confianzas de los trabajadores y el pueblo pobre en los partidos del régimen (así como en las presidenciales hicieron públicas sus decisiones de votar por Bachelet). La dirigencia oficial actual de la CUT va buscando cumplir este papel de tratar de legitimar a los partidos del régimen. Y así, se llega a esta entrevista con Longueira y la UDI intentando mostrarle a la clase trabajadora que se puede –aunque con cuidado- confiar en ellos, que se puede dialogar, que es válido “exigirle” a la Derecha. Por esta vía, buscan fortalecer nuevamente a los partidos y presentar a la UDI como una alternativa en caso de que la Concertación ya no pueda seguir gobernando.

Una segunda razón es la pretensión de que se podría maniobrar entre la necesidad de la Concertación de fortalecerse ante la derecha, y la pretensión de la derecha de hacerse más popular para poder llegar a la presidencia. Pero así como dice el proverbio que se fue por lana y se volvió trasquilado, podríamos decir que se fue a maniobrar y se saldrá maniobrado... La derecha presentó esta reunión como una señal de apertura y cercanía con los trabajadores. Los trabajadores ven a algunos de los dirigentes avalando esta intención. ¿Quién está saliendo ganador?

Una tercera razón está en que no debemos olvidar que Arturo Martínez pertenece también al PS que es un partido patronal, y al no haber importantes luchas y organización de la clase trabajadora y el resto de los sectores oprimidos, estos dirigentes del diálogo social tienen más margen de maniobra, en una situación política más bien reaccionaria, es decir desfavorable para el pueblo trabajador. Y que al mismo tiempo el PC, que co-gobierna la CUT con el PS, mantiene permanentemente una política de colaboración de clases, como cuando llamó abiertamente a votar por Bachelet. Esta orientación sirve a las intenciones de un Pablo Longueira, cuando declara que pretende romper “con el concepto de lucha de clases, donde hay partidos y organizaciones que representan a los ricos y otras a los pobres”(La Nación, 21/7). Es falso. La UDI, RN, también la Concertación, defienden los intereses de los patrones, no de los trabajadores. No quieren en realidad romper con esto, lo que quieren es que el trabajador no se de cuenta y siga apoyando a quienes en realidad son sus verdugos, y si hasta ahora tuvo éxito en esto la Concertación, ahora quieren que les toque a ellos, la derecha. No puede permitirse.

Una cuarta razón tiene que ver con esto mismo. Tanto la UDI como RN en la derecha, o los partidos de la Concertación, defienden los intereses de los patrones. Hasta ahora, la Concertación, viviendo de su pasado, se presenta falsamente como “amigos del pueblo”. Los dirigentes oficiales de la CUT, el co- gobierno del PS de Arturo Martínez y el PC, , con su política de diálogo social permanente y una concepción de colaboración de clases, los fortalecía. Ahora profundizan este camino. Esta política de diálogo social la combinan con mantener la amenaza de la lucha como forma de presión (a diferencia de la abiertamente pro- patronal UNT, que dice estar en contra de las movilizaciones y a favor de la flexibilización laboral, o de la CAT, que no se sabe si no existe más que para mantener divididos a los trabajadores, salvo alguna declaración por el tema del precio de la locomoción). Aunque en el tema de las luchas, se brilla más por ausencia: como en el caso de la reciente huelga de AquaChile, en la que se debería haber transformado en una huelga paradigmática, por concentrar a un alto número de trabajadoras, de contratistas, en una industria dinámica, y siendo al segunda empresa del mundo en importancia.

Los resultados de esta política sindical es que el trabajador queda desarmado y desprotegido ante la consagración de la subcontratación, con sindicatos débiles ante la prepotente impunidad patronal, prácticas anti- sindicales como pan nuestro de cada día, bajos salarios, malas condiciones de trabajo, inexistencia de derechos básicos como el derecho efectivo a huelga, etc. Nuestros derechos e intereses quedan débiles ante la impunidad patronal que la política de la actual dirección oficial de la CUT, el co- gobierno del PS de A. Martínez y el PC, no pueden enfrentar.

¿Qué hacer entonces para recuperar a la Central para la defensa de nuestros derechos e intereses?

Es necesario entonces replantearnos toda la orientación política sindical. Ante estos resultados es fundamental plantearnos la necesidad de recuperar a la CUT como una herramienta para la lucha por nuestros derechos e intereses, desplazando a los dirigentes del diálogo social. No podemos permitir que la sigan dirigiendo Arturo Martínez y el PC con sus políticas de diálogo social. No podemos tampoco abandonarla como hacen aquellos que buscan levantar “centrales paralelas”, porque debilitan, y en el fondo terminan en una diplomática convivencia que no sirve a los trabajadores.

Desde Clase contra Clase planteamos la necesidad de construir Tendencias Clasistas de Trabajadores de Base para comenzar a organizarnos para luchar por una CUT democrática, combativa y clasista, con una política de clase independiente de toda variante patronal. Para refundar nuestros sindicatos y una central unitaria basada en los métodos de la democracia directa de la clase trabajadora (delegados revocables, asamblea como órgano máximo y resolutivo para las cuestiones de importancia, con cuerpos de delegados por sección, división o servicio). Una CUT así que sea una herramienta para la lucha al fin por nuestros derechos e intereses.

Dolores Mujica
28 de julio 2006



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.